

✱

ORACION
GRATVLATORIA,

Y PLATICA PANEGIRICA,
QUE AL ROSARIO DEL SAGRARIO DE
la Santa Iglesia Patriarchal de Sevilla la noche
que fue al Colegio de San Alberto, del Sagra-
do Orden de N. Señora del Carmen de la Ob-
servancia, à dar à Dios N. Señor, y à sa SSma.
Madre las debidas Gracias, por las feizes y du-
plicadas Victorias, que consiguio de sus Ene-
migos N. Invicto, y Catholico Monarcha
D. PHELIPE V. el Animoso, Rey legitimo
de las Españas nuestro señor (que Dios
guarde) en los Campos de Bri-
huega, y Villaviciosa.

DIXO EL R. P. Fr. RUFINO DE PAZ
y Cabrera, Maestro de Estudiantes
de dicho Colegio

SACALA A LVZ, Y LA DEDICA
AL ILVSTRÍSSIMO SEÑOR LOS SEÑORES
Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia Patriar-
cal de Sevilla, Primada propria, y legi-
tima de las Españas.

D. JOSEPH ANTONIO PEREZ
DE BAEZA.

AL ILVSTRISSIMO ; Y REVERENDISSIMO
 Señor los Señores Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia
 Patriarcal de Sevilla, Primada propia
 de las Españas.

EL Inviçtíssimo, y Gloriosíssimo Sr. S. Fernando nuestro Rey enseñó à todos los Principes Catholicos el modo de entrar en batalla, quando para la Conquista desta Nobilíssima, y Lealíssima Ciudad de Sevilla, Cabeza de toda España (dize su Historia) visitò los lugares santos, y de devoción, conociendo por experiencia, que lleva cierta la victoria el que vibra la poderosa, y figura espada de la Oracion, pues à su valor, aun los enemigos infernales se rinden. Siguiendo los diçamenes de su Santo Abuelo nuestro Catholico, y pladosíssimo Monarcha D. Felipe V. el Animoso, Defensor de N. S. Fè, su legitimo successor, para entrar en belica operaciõ con los enemigos de ella, acudiò à Dios por medio de la santa oracion, pidiendo à la Santa Patriarcal Iglesia de Sevilla. Metropoli de las Españas sus oraciones, y rogativas. Este siempre grande Ilmo. Cabildo (de todo el Orbe venerado, y de ninguno imitado) tan amante de su Rey, como siempre pladoso, multiplicò suplicas à las que incessantemente hazia à nuestro Dios Sacramentado, por la seguríssima intercesion de su Santíssima Madre en su venerada Imagen de Nuestra Señora de la SEDA de las Españas; y aviendo Dios (siempre misericordioso) oydo su Iglesia, diò à nuestro amado Rey, y señor felicíssimas victorias en los Campos de Brihuega, y Villaviciosa, derrotando de todo punto à los enemigos de su Iglesia. Vando por tan maravilloso Triunfo à la Magestad Divina las debidas gracias esta Santa Patriarcal Iglesia. Madre de la Fè de toda España, y extirpadora de las Heregias de ella, hizo Processiõ general con la devotíssima; y hermozíssima Imagen de la Concepcion siempre en gracia de Maria Santíssima Nuestra Señora, y los vezigos del Sagrario de tan magestoso Patriarcal, aprendiendo

de su Madre à pedir, y agradecer (no contentandose con vna vez sola, por diez noches) le cantaron la victoria con la oracion Dominical, y Salutacion Angelica por las calles en el SS. Rosario à ella mejor Judith, añadiendo el Motete: *Gaude Maria Virgo, cunctas barese sola interemisti in universo mundo. Tu honorificencia Populi nostri. Alleluia.* Vno de los sagrados Templos, adonde el Rosario pidió à Dios misericordia, fue el del Religiosissimo, y Uocativissimo Colegio del Sr. S. Alberto, del Sagrado, y Antiguo Orden del Carmelo, exemplar de toda virtud, y en él se bolvieron à cantar las Gracias, en la presencia del Sacramentado Pan de los Angeles, y en el Pulpito las ilustrò con lengua de oro el R. P. Maestro de Estudiantes Fr. Rufino de Paz y Cabrera, con tanta erudicion, magisterio, y acierto, como si fto el dia antes, fino de muchos meses se le huviesse encomendado. Y viendo lo acorde de su cytira, y que fuera ingratitud poner en olvido sus consonantes, diestras, y suaves clautulas, quiso mi devocion darlas à la prensa y reconociendo ser debida la Dedicatoria à la Ilustrissima Mama que movió con su exemplar, grave, magestuosa, numerosa, devotissima, y festiva Procecion nuestro agradecimiento, como, que por la nra paterza osadia mi rendida, y reconocida determinacion. Y discurriendo por donde irá segura mi Dedicatoria, hallo, que el Amante Capellan de la Purissima Reyna de los Serafines, à quien se dedico debidamente el triunfo, y en cuya presencia diò principio el Rosario à sus agradecidas demonstraciones es el muy Ilustre señor D. Juan de Monroy, Arcediano de Xerez, y Canonigo desta Santa Patriarcal Iglesia. Pongo en sus manos la Platica para que la traslade à los pies del Ilustrissimo y Reverendissimo señor los señores Dean y Cabildo de la Santa Iglesia Mayor del Orbe, à quien la DIO, y C. que ellos, con tan superior patrocinio, tendrá segurissimo su exito.

Ilmo. y Rmo. señor el Dean y Cabildo de la Santa Iglesia Mayor de Toledo. B. L. M. de V. S. Ilmo. y Rmo. señor el Dean y Cabildo de la Santa Iglesia Mayor de Toledo. Su mas rendido, y afecto Capellan
D. Joseph Antonio Perez de Lazza

150
APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. FR. ANTONIO
Ximenez, Regente de los Estudios del Colegio Mayor de
Santo Tomas, y Examinador Sinodal deste Arzobis-
pado.

Por comission del señor Doct. D. Juan de Monroy, Provisor,
y Vicario general del Arzobispado de Sevilla, he leído vna
Plática Panegirica, y Oracion Gratulatoria, que predicó en su
Colegio de San Alberto, del Sagrado Orden de Nuestra Señora
del Carmen de la Observancia, el M. R. P. Fr. Rufino de Paz y
Cabrera, Maestro de Estudiantes de dicho Colegio, en ocasion,
que la muy ilustre Hermandad del Santísimo Rosario sita en el
Sagrario de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal, vino á
dar gracias á Dios Nuestro Señor, y á su Santísima Madre, por
los felices sucesos, y repetidos triunfos que ha conseguido de sus
enemigos nuestro amado Monarca D. FELIPE QUINTO, que
Dios guarde.

Con este feliz suceso me confirmo en lo que dize mi Doctis-
simo Maestro Michovienfe, que todas las victorias, y felices triu-
fos que han conseguido los valerosos Soldados, y Principes
Christianos, especialmente de los Infieles, y Eñemigos, declara-
dos de la Bè, en todas ha tenido parte la Reyna de los Angeles
Maria Santissima, y á esta Gran Señora le han dado la glo-
ria, y atribuido el triunfo: *Nullas miles, aut militia Dux tam stren-
uus inter Christianos, qui victorias de hostibus maxime in suis, et re-
spicitur Virgini non reculerint.* Prueba esta verdad el dicho Au-
tor con vn largo Catalogo que haze de diversas victorias, suce-
didas en diferentes tiempos: quien quisiere puede leerlas en el
dicho Autor, ó en los Escritores de la Historia Ecclesiastica, que
para mi bastame para confirmacion de esta verdad los triunfos
gloriosos, y repetidas victorias que nuestro Catholico Rey PHÍ-
LIPO QUINTO ha conseguido de sus cruales, y sangrientos
enemigos, por la invocacion de Maria Santissima del Rosario,
hecha por los Hermanos, y Cofrades del Rosario en diferentes
Eitaciones, y Novenas.

Refiere Sabelio de vn Musico, llamado Timotheo, que tenia
el Grande Alexandro, que era tan diestro en la cytara, que va-
dia estando comiendo Alexandro, y tocando la cytara Timo-
theo

de su Madre à pedir, y agradecer (no contentandose con vna vez sola, por diez noches) le cantaron la victoria con la oracion Dominical, y Salutacion Angelica por las calles en el SS. Rosario à esta mejor Judith, añadiendo el Motete: *Gaude Maria Virgo, cum tuas baretes sola interemisti in universo mundo. Tu honorificencia Populi nostri. Alleluia.* Vno de los sagrados Templos, adonde el Rosario pidió à Dios misericordia, fue el del Religiosissimo, y Doctissimo Colegio del Sr. S. Alberto, del Sagrado, y Antiguo Orden del Carmelo, exemplar de toda virtud, y en él se bolvieron à cantar las Gracias, en la presencia del Sacramento Pan de los Angeles, y en el Pulpito las ilustrò con lengua de oro el R. P. Maestro de Estudiantes Fr. Rufino de Paz y Cabrera: con tanto estudio, magisterio, y acierto, como si (no el dia antes) sino de muchos meses se le huviesse encomendado. Y viendo lo acorde de su cetera, y que fuera ingratitud poner en olvido sus entonantes, diestras, y suaves clautulas, quiso mi devocion darlas à la Prensa y reconociendo ser debida la Dedicatoria à la Ilustrissima Mano que movió con su exemplar, y grave, magestuosa, numerosa, devotissima, y festiva Procesion nuestro agradecimiento, como, que por la mia parte se esadia mi rendida, y reconocida determinacion. Y discutiendo por donde irà segura mi Dedicatoria, hallo, que el Amante Capellan de la Purissima Reyna de los Serafines, à quien se dedicò debidamente el triunfo, y en cuya presencia diò principio el Rosario à sus agradecidas demonstraciones es el muy Ilustre, fidedigno Juan de Monroy, Arcediano de Xerez, y Canonicò desta Santa Patriarcal Iglesia. Pongo en sus manos la Platica, para que la traslade à los pies del Ilustrissimo, y Reverendissimo señor los señores Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia Mayor del Orbe, à quien la D. O. y C. que ellos, con tan superior patrocinio, tendrá segurissimo su exito.

Ilmo. y Rmo. Señoral y Católica
B. L. M. de V. S. D. Ilmo. y Rmo. Sr.
su mas rendido, y afecto Capellan
D. Joseph Antonio Perez de Eacza

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. FR. ANTONIO
Ximenez, Regente de los Estudios del Colegio Mayor de
Santa Thonás, y Examinador Sinodal deste Arzobis-
pado.

250

Por comision del señor Doct. D. Juan de Monroy, Provisor,
y Vicario general del Arzobispado de Sevilla, he leído vna
Platica Panegirica, y Oracion Gratulatoria, que predicó en su
Colegio de San Alberto, del Sagrado Orden de Nuestra Señora
del Carmen de la Observancia, el M. R. P. Fr. Rufino de Paz y
Cabrera, Maestro de Estudiantes de dicho Colegio, en ocasion,
que la muy ilustre Hermandad del Santissimo Rosario sita en el
Sagrario de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal, vino à
dar gracias à Dios Nuestro Señor, y à su Santissima Madre por
los felizes sucesos, y repetidos triunfos que ha conseguido de sus
enemigos nuestro amado Monarca D. FELIPE QUINTO, que
Dios guarde.

Con este feliz suceso me confirmo en lo que dize mi Doctis-
simo Intrino Michovianse, que todas las victorias, y felices triun-
fos que han conseguido los valerosos Soldados, y Principes
Christianos, especialmente de los Infieles, y Enemigos declara-
dos de la Fè, en todas ha tenido parte la Reyna de los Angeles
Maria Santissima, y à esta Gran Señora le han dado la glo-
ria, y atribuido el triunfo: *Nullas miles, aut militia Dux tam stren-
nus inter Christianos, qui victorias de hostibus maxime in suis, sibus re-
portat am Pignori non reculerint.* Prueba esta verdad el dicho Au-
tor con vn largo Catalogo que haze de diversas victorias, suce-
didas en diferentes tiempos: quien quisiere puede leerlas en el
dicho Autor, en los Escritores de la Historia Ecclesiastica, que
para mi bastame para confirmacion de esta verdad los triunfos
gloriosos, y repetidas victorias que nuestro Catholico Rey PHIL-
IPE QUINTO ha conseguido de sus cruels, y sangrientos
enemigos, por la invocacion de Maria Santissima del Rosario,
hecha por los Hermanos, y Cofrades del Rosario en diferentes
Eilaciones, y Novenas.

Refiere Sabelio de vn Musico, llamado Timotheo, que tenia
el Grande Alexandro, que era tan diestro en la cytara, que
dia estando comiendo Alexandro, y tocando la cytara Timo-

theo, tocò con tal arte, y brio los torneos, que obligò al Rey, à
 que de repente se levantara de la mesa, y echasse mano al Escudo,
 y la lanza; como si estuviera actualmente peleando en la guerra:
Timotheus cum ad Alexandri mensam orbium, modicum careret, Re-
gem repente, velut insanium statuit in pedes, congruè ad arma profi-
lire. Lo mismo imagina mi devocion aver sucedido a la Reyna
 de los Angeles con las Novenas, y Estaciones, que los Hermanos
 del Santisimo Rosario le ofrecieron en la Cyrara desta devocion
 santissima, con las quales voces obligaron a esta Sagrada Empe-
 ratriz del Orbe a que tomasse el escudo, y la lanza, y visiesse à
 ayudar, y socorrer a nuestro Gran PHILIPPO. Pues qué? Se à
 cosa nueva, aunque tan milagrosa que esta Divina Beona em-
 brazasse el escudo, y vibrasse la lanza para socorrer à los Chris-
 tianos, contra los enemigos de la Fè? Pues para que se vea que sa-
 be hazer estas vizarras nuestra valerosissima Heroyna, oyga se lo
 que sucedió el año de mil quatrocientos y ochenta en la Isla de
 Rhodas, contra la qual vinieron los Turcos con vn exercito ter-
 rible, y formidable, ya tenian asaltadas las morallas, ya avian
 colocado sobre sus almenas las medias lunas Turcas, ya los vale-
 rofos Cavalleros, que la defendian se daban por vencidos, quan-
 do de repente la Santissima Virgen Maria se apareció en el ay-
 re con su escudo, y su lanza, que enaminaba sus passos házia
 la Ciudad para recuperarla, lo qual visto por los Turcos, de tal
 suerte se atemorizaron, y turbaron, que sin orden, ni concierto,
 bojieron las espaldas, y era tanto el temor que llevaban, que pa-
 reciendoles vnos a otros se embarazaban la fuga, se embestian los
 vnos a los otros, con lo qual los vencedores quedaron vencedos, y
 los vencidos vencedores: *Rhodijs milites, & e Turcis mirabilem victo-*
riam obtinuerunt anno Domini 1480. iam hostilis exercitus super Rho-
digensum mania signa sua collocarat. Cum Beata Virgo in aere Turcis
apparens cum scuto, ac lancea, ad Civitatem recuperandam properare
videbat. Quo viso ita exterriti sunt Turci, ut se pònt iam licet victores
sine ordine in fugam dederint; si que mutuis vulneribus ad fuga locum
parandus confecerint.

A este modo imagina mi devocion que la Reyna de los Ange-
 les Maria Santissima Señora nuestra, no visible, sino invisiblemente
 asistió a nuestro Catholico Monarcha D. PHELIPPE
QVINTO, en ocasion, que estando sus enemigos victoriosos

alcanzó de ellos repetidas victorias por la intercesion de Ma-
 ria Santísima Nuestra Señora; y así como ya se vio en las batallas de
 Alarcón y de Alarcón ya que digna que las armas, de que se valió esta Sobera-
 na Señora, para destruir en esta ocasión á los enemigos de nues-
 tra Catholico Monarca, no fueron lanza, y escudo (que ya estas
 armas no se usan) sino vasas, y trabucos, que son las armas, que
 en nuestra era se acostumbran; y que sabe muy bien jugarlos,
 nuestra valerosa Belona para defendér á sus amigos, y devotos,
 como lo experimentó vn noble, y devoto Cavallero, llamado
 Alano, que militaba debaxo de las vánderas Catholicas del Con-
 de Simon de Mónfort; pues hallandose Alano cercado de vn Es-
 quadron numeroso de Heroges Albigenes, que le avian ya dado
 diversas, y repetidas heridas, vió á la Serenísima Reyna de los
 Angeles Maria Santísima, que disparaba ciento y cinquenta
 piedras, que significaban las ciento y cinquenta Salutations
 Angelicas de su Rosario; y con ellas destruyó á los Heroges, y
 sacó del peligro á su devoto, y aun por esto nuestra Madre sagra-
 da es llamada á esta Soberana Señora Torre de David, porque como
 en aquella famosísima Torre avia vna Real Armeria, donde se
 guardaban todo genero de armas para defendér la Ciudad de Je-
 rusalén; como se ve en el libro de *1.ª de Reyes* capítulo 19. *Et edificata est
 civitas in operibus, dicitur et pependit ex ea, omnis armatura fontis.*
 Así en esta mytica, y fortissima Torre de Maria se halla todo
 genero de armas para amparar, y socorrer á sus devotos, dize Iu-
 stino Michovieno *Procellionum genera Virgo habet; et suis opi-
 tuletur;* como se ve en el libro de *1.ª de Reyes* capítulo 19. *Et edificata est
 civitas in operibus, dicitur et pependit ex ea, omnis armatura fontis.*
 Mas ya pareció que oygo dezir á algunos no ser del caso los
 exemplos supuestos, y por que en estas batallas referidas eran los
 enemigos á quien se hazia la guerra, los Infieles, y enemigos
 del nombre Christiano. En el caso, y el suceso presente no son
 enemigos de la Fè contra quien se ha hecho la guerra, sino contra
 vn Príncipe Catholico, como lo es el señor Archiduque. Con-
 fieso que es así, que el señor Archiduque es Príncipe muy Chris-
 tiano, y Catholico; pero lo auxiliado de Heroges Ingleses, que era
 donde estaba la fuerza mayor, y vigor de su exercito; y las inso-
 lencias, sacrilegios, y maldades, que executaron en Madrid, y sus
 contornos, los enemigos de nuestra Religion Catholica, muy
 bien lo refiere, y pondera con mucha agudeza el Autor de esta
 Platica.

Y aun por esto me ha hecho siempre notable dificultad, el que haziendose guerra a vn Principe Catholico va este para su iocorro de armas infieles, y no es mi escrupulo tan mal fundado, que no sean de este mismo sentir el Docto Mancanzio, y el Doctissimo Antonio Cotton, Doctor de la Universidad de Padua, en el tom. 1. de sus Controversias, libr. 7. controv. 11. de bello, cap. 1. num. 24.

Concluyo, pues, con dezir que esta Platica Panegirica, sea bien que se dé a la Estampa, para que se vean, y se estampen en nuestror corazones los grandes beneficios que la soberana Señora del Rosario ha hecho a nuestra España, y sean repetidos nuestros agradecimientos, y tambien para que se celebren, y aplaudan las heroicas hazañas, y valerosos triunfos de nuestro glorioso Rey, y amado Monarca D. PHELAPE QUINTO; que Dios guarde, y prospere, y para que los Oradores Evangelicos tengan vn perfecto modelo, y dechado a quien imitar; y seguir en los sagrados Panegiricos, que en los tiempos venideros fuerdier, porque van tan bien fundados los discursos de esta Platica Panegirica, que los mas de ellos son literales, y no dexan circunstancia, que no ponderen con mucha discrecion, y asi soy de parecer, que se debe dar la Licencia que se pide, por no tener cosa alguna, contra nuestra Santa Fé, ni buenas costumbres: Salvo mejor. En este Colegio Mayor de Santo Thomis de Sevilla en 9. de Marzo de 1711.

Fr. Francisco Ximenez,

Regente.

LICENCIA DEL ORDINARIO

EL Doct. D. Juan de Monroy, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarcal de Sevilla; Provisor, y Vicario general en ella, y su Arzobispado, & c. Por la presente doy licencia para que se pueda imprimir, e imprimirse vna Platica Panegirica, que al Rosario del Sagrario de dicha Santa Iglesia, predico en su Colegio de S. Alberto el R. P. Fr. Rufino de Paz y Cabrera, Maestro de Estudiantes en dicho Colegio, atento a no contener cosa que se oponga a N. S. Fé Catolica, y buenas costumbres; sobre
que

que por comission mia dió su censura el M. R. P. M. Fr. Francisco Ximénez, Regente en el Colegio de Santo Thomas desta Ciudad, y Examinador Synodal deste Arzobispado, con tal, que al principio de cada Plática se imprima dicha censura con esta mi licencia. Dada en Sevilla en 7. de Junio de 1711. años.

Doñ. Monroy.

Por mandado d el señor Provisor
Alonso Baptista Lopez.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. Diego Barba, Doctor en la Real Universidad de Santo Thomas de Quintero Prior, que fue de los Conventos de N. Señora de la Peña de Francia de Observancia, de S. Pablo de Guayaquil, del Convento de Rio Bamba y del de S. Pedro Martir de Quintero, Cabeza de aquella Provincia, y Ex-Vicario Provincial de toda ella, del Sagrado Orden de Predicadores, en su Colegio Mayor de Santo Thomas desta Ciudad.

POr com'ssion, y mandato del señor Doñor D. Antonio Llanes Campomanes, Arceobispo de Tineo, Dignidad de la Santa Iglesia Cathedral de Oviedo, Cathedratico jubilado de su Universidad, del Consejo de su Mag. y su Inquisidor Apostolico en el Santo Tribunal desta Ciudad de Sevilla, Iuez Superintendente de las Imprentas della, y su partido, He visto este Panegyrico del Rosario Santissimo de Maria Santissima Señora nuestra que el M. R. P. Fr. Rufino de Paz, del Orden Sagrado de Nuestra Sra. del Carmen, de la Observancia; Maestro de Estudiantes en su Colegio de Señor S. Alberto, predicò en dicha Ilustre Casa, en ocasion que à su Sagrado Templo el muy ilustre Congregado del Santissimo Rosario del Sagrario de esta Santa Patriarcal Metropolitana Iglesia de Sevilla hizo estacion solemne

vna de las rriches de su devoto exemplar Novenario, á rendir á
 Dios N. Señor debidas gracias por los le. íces repetidos triunfos, y
 aventajados progresos, que las armas de nuestro amado (Catholico)
 Monarca D. Phelipe V. gloriosamente han logtado contra sus
 enemigos, y confiesio aver tenido, á fortuna, aver llegado á mis
 manos, por los repetidos difundidos écos de su plausible acierto, y
 que yá a vian llegado á mis oidos, de suerte que me excitaron el
 deseo de verle, no para emularle, ó censurarle con embidia, sino
 para venerarle, y admirarle con respeto, y aviendo merecido esta
 dicha confiesio que debo dezir á su Autor lo que al Sabio Salomon
 la Reyna Sabá le dixo (3. Reg. 5. 10. v. 17.) *Probari quod me-
 dia pars mihi nuntiat a non fuerit; major est sapientia tua & operatua,
 quam rumor, quam audivi.* Pues es cierto, que el llenar de sus ajusti-
 tes, y primores exceden los mas subidos hyperboles del aplauso
 por ser estos ecos muy costos para expresar toda la armonia que
 ve de conceptos sonoros en esta doctissimamente templada Pan-
 negirica cytara, cuyas sonoras consonancias manifiestan la diestra
 diestra mano que la templó, como dió á entender Raulino en sus
 inscripciones que á la cytara puso (Raulap. mand. Synib. A. 2. p. 10
 10.) *Tempericm sonus indicat, rei expulsum plas,* Pues no ser tan
 sapientemente docto en la facultad, como no pudiera, de tantas
 y tan varias cuerdas ordenar tan acorde la conuivancia, como
 dixo Alciato embl. 10.

Difficile est, nisi docto homini tot tendere chordas. Nueve son las
 que tiene vna cytara, pues aunque en su primera
 invencion fueron quatro añadiendole Amphion tres, tuvo siete
 á que segun unos Apolo, segun otros Orpheo, lo que puto otras
 dos, para que siendo nueve representasen con propiedad el nú-
 mero de las Musas. Por esto sin duda son nueve los conceptos que
 en esta Panegirica cytara se oyen, como finissimas cuerdas, con
 que resuena su elegancia, para que en todo conuene con el No-
 venario sagrado, que solempniza, ó porque en esto se manifiesta
 la vniuersidad de ciencias, ó Musas, que con delicados agudos
 primores á su Autor ilustran, como consta del 4. del Ge-
 nel. Iubal hijo de Lamech, que inventó organo, y cytara: *Iubal
 ipse fuit pater cantentium cythara, & organo.* Los humanistas, y nos
 atribuyen su invencion á Mercurio, como Homero (ap. Tial. in
 comment. Alciat. embl. 10.

... *aterevius prior ipse che yn felicitate cano am.*

Otros à Amphion, otros à Orpheo, de quien dixeron ser en esta facultad tan diestro q̄ llegaron à dezir Virgilio (Georg. 4.º: 4.º: 8.) y Ovidio (1.º: 4.º: Metam., que con su dulce armonia sonora templaba los rios, atraia las fieras, arrastraba los montes, templaba las penas de los condenados y hazia se franqueassen las puertas del averno: y así facò à su esposa Euridice de las infernales cabecanas de Pluton, como tambien dize Oracio lib. 3.º: ode. 1.º.

*Tu potissigres, comittesque sitras
Ducere, et rivos celeres morari:
Cessit immanis tibi blandienti
Janitor aula.*



Pero con mas razon dire del doctissimo Autor desta suave cytara al ver la justa universal commocion, y aclamacion que en los animos de todos ha excitado: *Que excede con muchas ventajas al mismo que la inventò.* Y que si otros añadieron cuerdas à la cytara, este doctissimo Cytaredò le añade dulcissimas sonoras consonancias. Pues concordandò este con tanta propiedad con el circunstanciado assumpto, que celebra, y canta, y con la cytara armoniosa del illustre Congreso del Santissimo Rosario, que entona las gracias à Dios por nuestras felicidades, quedan tan acordamente una, y otra templadas, que quien alternativamente tocar la una, percibirà toda la individual armonia de la otra, porque es tan una en ambas la armonia (aun en los quiebros de las mas individuales circunstancias), que no se puede distinguir qual sea la voz, ò qual el eco.

D. Thom. de
regim. Prin-
cip. l. 5. cap.
9. in magis:
trius sunt ve-
quereada, sci-
licet mens in-
geniosum humi-
li scientia, elo-
quentia, docti-
tudi peritia.

Y así reconociendo en su Autor por esta obra todas las prendas que mi Ang. D. pide en un Maestro, que son: *Ingenioso entendimiento, humilde ciencia, elegante eloquencia, y graciosa discrecion para enseñar,* por no desluzir tan excelente obra con mis rudas voces. Suspendo la pluma, enseñado de S. Gregorio Niseno, que predicando de S. Basilio me dize: *Laudat idoneus homo tacendo quod idonee comprehendere non valet,* y solo consiello debo dezir con Marco Tul. l. 1. c. 1. 4. *legi enim concionem tuam: nihil illa sapientius, neque solum ad tempus magnam utilitatem attulisti, sed etiam ad exemplum.* Y a. si aviendo leido con toda atencion este Panegirico, tan alta,

alta, y sutilmente discurrido, con tanta propiedad aplicado, y con toda elegancia dicho, reconozco puede ser norma para los Oradores: *Etiã ad Exemplum*, y por no contener cosa que deligã de N. S. Fè, y buenas costumbres, soy de parecer mereca salir à luz dado à la Estampa. Èste es mi parecer, salvo melior: Dada en este Colegio Mayor de Santo Thomàs de Sevilla en 10. de Junio de 1711. años.

Fr. Diego Barba.

LICENCIA DEL JVEZ.

EL Doct. D. Antonio de Llanes Campomanes, Arce-
diano de Tineo, Dignidad, y Canonigo de la Santa
Iglesia Cathedral de Oviedo, Cathedratico Jubilado de su
Vniversidad, del Consejo de su Mag. su Inquissidor, Apolto-
lico en el Santo Tribunal de la Inquissicion de esta Ciudad,
y Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de
ella, y su Partido, &c. Por lo que toca à mi comission, doy
licencia para que por vna vez se pueda imprimir vna Pla-
tica Panegirica, que al Rotario del Sagrario de la Santa
Iglesia desta Ciudad, en ocasion que passò al Colegio del
San Alberto, del Orden de N. Sra. del Carmen, dixo y pre-
dicò el R. P. Fr. Rufino de Paz, Maestro de Estudiantes de
dicho Colegio, atento à no contener cosa alguna, que se
oponga à las verdades de N. S. Fè Catholica, y buenas col-
tumbres; sobre que por comission mia diò su censura el M.
R. P. M. Fr. Diego Barba, del Orden de Predicadores, en su
Colegio de Santo Thomàs, la qual, y esta licencia se ha de
imprimir en el principio de dicha obra, corrigiendo la di-
cha impresion con su original. Dada en Sevilla en veinte
y quarto de Mayo de mil sevecientos y onze años.

Doct. Llanes.

Por su mandado
Juan Francisco Carrera.

PSALITE DOMINO IN CITHARA,
in cithara, & voce Psalmi, &c.

Psalm. 97.



Se el numero noveno, segun erudicion del Brixiano vna misteriosa significacion de vna refida batalla: *Novenarius significat rem bellicosam.* Motivo, de que discretamente advertido Pitagoras al Dios Marte, tenido entre los profanos por Protector de la guerra, lo juzgasse Patrono de este mysterioso numero. Ya no estraño, que deste

Brixian. hic sup. n. 9.

haga eleccion el acierto deste Ilustrissimo Congreso, repetidas vezes consagrando Novena à MARIA SANTISSIMA en el tiempo de la guerra, que infaustamente nos oprimia para rogar, y en la ocasion en que (desahogados de infortunios) la celebramos para agradecer. Dedicaron Novena à esta Princesa Divina en tono de triste Rogativa, que terminaron en nueve distintos Templos, quando subingados, aún no quedaba aliento para respirar; y la repiten con nuevas acordes, y alegres musicas en el tiempo del presente gozo, en Accion de Gracias por el recebido beneficio: Acertada accion por cierto, y sin duda executada con vna reflexion discreta. Significa el numero nueve, dize Bongo, los Hereges expulsos, y arrojados del centro de la Christianidad: *Significat hereticos extra Ecclesiam positos.* Y es discreta advertencia, que si quando en vna guerra que nos oprimia huvo numero nueve para rogar, quando con vna completa victoria tenemos à los Hereges que nos asugian arrojados del centro de nuestro Catholico Reyno, aya me-

Petr. Bong. cap. de noven. f. 237.

moria deste numero mismo para agradecer; y que si vnidos los dos significados del numero dizen: Reñida batalla, en que quedaron los hereges expulsos de la Christiandad: *Rem bellicosam :: Hæreticos extra Ecclesiam positos*, quando en la realidad experimentamos gustosos lo que el numero pronostica; sirva el numero en la adiccion para pedir, y en el tiempo del gozo para agradecer.

Aun descubro mas acierto en la proporcion del empleo en las dos mysteriosas, y catholicas Novenas. Valieronle del numero nueve para rogar, y valense oy de este mismo numero para tributar Accion de Gracias festiva. Sirviò entonces para que en vnas suplicas todo lagrimas, todo sollozos pidiessen de nuestros infortunios el alivio; y oy al contrario todo alegria, todo jubilos vsan del numero para celebrar el triunfo; cesò en aquellos nueve dias de la citara suave del Rosario la dulzura, saltando de los instrumentos la consonancia armoniosa, siendo mas sollozos tristes, que musicas acordes el empleo; y oy, que gloriosamente vsanos, y vsanamente triunfantes nos hallamos de nuestros enemigos victoriosos, saben inventar nuevas musicas, con que hazer mas alegremente dulce la ruidosa, y armoniosa dulzura de esta citara acorde del Rosario.

Es citara sonora, con que debemos celebrar à MARIA Santissima el Rosario sagrado, dize S. Buenaventura sobre el thema de la oracion: *Laudate MARIAM Virginem in cithara salutationis Angelica, quæ est cithara quindecim chordarum*. Sonò esta cithara, en tono de Rogativa llorosa, quando afligidos nos mirabamos subyugados, y suena oy, que nos miramos gloriosamente victoriosos. dulce, sonora, y alegre, que es lo que vnicamente he de procurar panegirizar por acierto, el que sonasse triste en tono de rogativa, quando oprimidos gemiamos, y que oy suena alegre quando triunfantes nos complacemos del triunfo.

In spe-
cul. B.
Mar.
lect. 1.

Los Antiguos diestramente exercitados en pulsar la citara, dize el Erudito Alapide, que la tocaban en todos tiempos, vnas vezes para el llanto, y otras para la alegria, y regozijo: *Nunc ad risum, mox ad fletum*, que es lo mismo que ha hecho acierto mysterioso, y practica christiana este Congreso nobilissimo. Tocaronla en el tiempo del llanto, de los infortunios, y turbaciones ocasionadas de los enemigos en nuestra Monarchia, y acomodandose con la ocasiõ, la tocaron en tono de rogativa triste: *M. x ad fletum*. Passò la tribulacion, y aviendo tenido la dicha de mejorarle la Nacion con gloriosos triunfos, la pulsan oy en gratitud plausible, y alegre: *Nunc ad risum*.

Como superior, y Monarca entre todos los de aquella Region se hallaba exaltado Job, sin que su exaltacion, y grandeza fuesse bastante para turbar la quietud de su conciencia, y lo recto de su buen vivir, quando complaciendose Dios en atenderle tan justo, y tan santo, permitiò, que se acrisolasse en repetidas tribulaciones su virtud, no es torvando que Satanàs le hiziesse guerra, como lo comenzò à executar: valiòse de todo su poder para destruir à Job, haciendo correrias para quitarle los ganados, formando tropas, y tomando por auxiliares los Caldeos, profignò de suerte en la persecucion, que llegò à arrojarle de su casa, y Corte, y en tan repetidos contratiempos afligido dezia el Santo: *Versa est in luctum citbara mea*, suena mi citara llorosa, y triste. Paùsemos aqui, y vamos al Apocalipsi sacro, en dõnde hallamos vn magestuoso trono, que puesto en forma de batalla despedia rayos, y truenos: *Et de trono procedebant fulgura, & voces, & tonitrua*, aclamandose por el Leon valeroso la victoria, con que se huvieron de acabar las lagrimas del Evangelista Profeta: *Non fletis: Ecce vicit Leo*. Y que con el regozijo del conseguido triunfo, agradecidos los veinte y quatro Ancianos, triburaban

3
155

Alap.
in Apocal.
cap. 5.
v. 8.

Job e.
30.
Cap. 4.
Cap. 5.
v. 5.

la accion de gracias con citaras sonoras en sus manos : *Habentes singuli cytharas*. Que en la persecucion de Job, casi à la letra experimentada en nuestro amado Dueño, y señor D. FELIPE V. tengamos el tiempo en que angustiados llorabamos su retiro, y nuestra desgraciada opresion, viendo-le retirarse solo, perseguido, y fuera de su Corte, quedando esta con el corazon de sus dominios en possession de extraño dueño, no es muy extraño. Luego en aquel tiempo con propiedad se pulsò la citara del Santissimo Rosario en correspondencia de la de Job triste, y en tono de Rogativa llorosa: *Versa est in luctum cythara*, cessando de su dulzura toda la armonia Que en el Leon victorioso del trono estè simbolizado nuestro PHILIPPO, que como Leon valeroso de España se aseguró la victoria contra vna coligacion de tribus, lenguas, y naciones, que le hazian injusta guerra, es claro. Pues luene aqui tambien la armoniosa citara del Rosario en tono de alegre musica, q̄ explique nuestra gratitud Catholica, que ni ha de faltar citara triste en el tiempo de los infortunios para rogar, ni sobra alegre en el tiempo de la felicidad para agradecer.

Quinze son los Mysterios del Rosario, correspondientes à las quinze cuerdas de la acorde citahara : *Quae est cythara quindecim chordarum*. Passamos el tiempo de los Gozos en la entrada, y felizes progresos de nuestro invictissimo Rey, y señor, complaciendonos en sus triunfos gustosos. Llegò la ocasion de los dolores, y llantos correspondientes à los Dolorosos Mysterios, pues aun lloramos en el atrevimiento de nuestros enemigos de todo lo Sagrado la profanacion, y aun del mismo Christo en el Soberano Sacramento el vltirage, de q̄ aun no se hà enjuto de nuestras mexillas las lagrimas. Pues aqui luene dolorosa la citara, segun que à los Mysterios Dolorosos corresponde: *Versa est in luctum cythara*. Llegamos no solo à vernos gloriosamente triunfan-

5 156
fantes, fino tambien à ven defagraviada la Magestad Suprema en el Augusto Sacramento, restituyendole nuestra veneracion catholica, la que los Hereges atrevidos atropellaron, pues suene la citara del Rosario gloriosamente alegre, segun que à los Mysterios Gloriosos corresponde: *Elabentes singuli cytharas.*

No puedo dexar de reparar, que al trono se hazia el obsequio: *Mittebant coronas suas ante tronium*, siendo el León quien avia conseguido el triunfo: *Vicit leo*. Sin duda, porq̃ con asistencia del trono avia conseguido el Leon la victoria: el Trono es MARIA Santissima, en sentir comun de Expositores sagrados, simbolizase en el Leon nuestro amado PHILIPPO, y es mysterioso acierto, que quando con asistencia de MARIA, y en su Octava lograron las Reales Españolas armas la victoria, sea nuestra accion de gracias à MARIA Santissima, como que con su especial proteccion se assegurò de nuestros enemigos el triunfo.

Aun hallo mas: Cantaban los Ancianos con sus suaves citaras vn cantico nuevo, dize el Texto sacro: *Cantabant canticum novum*. Es comun que el Cantico nuevo sean las Ave Marias, que componen los quinze Mysterios del Rosario, lo singular à mi intento, es, que dize el Doctissimo Padre Alapide, que la musica, y tonada con que se cantaba el Rosario era nueva: *Singulare, exquisitum, iucundissimum, & eximium*. Compusieron nueva musica, para tributar accion de gracias por el triunfo, que quando al son de sonora citara se agradece, y se celebra la victoria de vn Leon valeroso, como la que consiguò nuestro Catolico Dueño, es advertencia discreta, que hasta la musica sea nueva: *Novum*. Eran tambien los musicos nuevos, segun el mismo citado Autor: *Novum, quia cantores erant novi*; luego es acierto mysteriosissimo que en ocasion tan semejante sean nuevos los musicos, nueva la tonada, quando el motivo, si alli era

Cap. 4.
v. 10.
Cap. 5.
v. 5.

ibi v. 9

Alap.
bic.

Alap.
bic.

Ilic.

vna nueva victoria, en que los enemigos de la Iglesia quedaron destruidos de los Catholicos, en desagravio del mismo Christo: *Nova Christi, & Ecclesie victoria de suis hostibus*, acá es vn nuevo triunfo con las mismas felices circunstancias.

Gemirá triste vn Reyno, dezia el Evangelico Profeta, quando hecha vna confusion lastimosa toda su tierra, no avrá quien en la precisa afliccion de vna continua adversa guerra enjague sus dolorosos llantos, viendo que en tan virgente tribulacion, atropellado el respecto de lo politico, y sagrado, no tendrá mas veneracion el Sacerdote, que el popular, el señor, que el esclavo, y que despreciado el decoro debido, aun à la q se hallare señora, no la exceptuaràn de la conquista, porque atropellando todos los fueros, el tratamiento en estas será como si fuesen esclavas: *Sicut populus, sic Sacerdos: & sicut servus, sic dominus eius: sicut ancilla, sic domina eius*. Tendráse por motivo principalissimo de esta

Isai. c.

24.

V. 2.

V. 5.

Ibi.

tan vniversal desgracia el aver infestado el Reyno sus mismos habitadores: *Terra infesta est ab habitatoribus suis*, siendo lo mas singular, que la infestaron, queriendo algunos obstinados mudar el derecho: *Mutaverunt ius*, queriendo atropellar todas las leyes: *Transgressi sunt leges*, por seguir su pertinaz dictamen; que será mas sensible, al ver, q el derecho, que quieren variar atreuidos, es vn derecho da-

Hug. bic.

Hug. bic.

do por vn justo juyzio: *Ius insti iudicij*; y así enferma la Monarquia, todos avrán de llorar su ruina: *Luxit, & defluxit terra, & infirmata est* (ò como expulso Hugo) *Lugebit pro dolor, defluxe in lacrymas terra, idest habitatores eius*. Todos avrán de gemir su opresion, por aver muchos sido causa de que se hallasse el Reyno privado de su anterior felicidad: *Idest priori felicitate privabitur*. Atropellarànse

Id bic.

V. 12.

las tribulaciones vnas à otras, quedando despoblada la Corte: *Relicta est in vrbe solitudo*, haziendo, y causando el

mayor sentimiento el fruto recogido en vna viña? *Lugere.*
fecit vindemia, llorando esta desgracia à fuer de Chritia-
nos, aun los que se complacian de corazón en el tiempo de
tantas fatigas: *Ingemuerunt omnes qui letabantur corde*. Y
entre tanta tribulacion la citara, que otras vezes recrea-
ba con su alegre melodia nuestra atencion; sonará triste sin
alegria, y sin dulzura: *Contiñuit dulcedo cytharæ*, porque en
tiempo de tan multiplicadas desgracias, aunque aya cita-
ra, que tristemente clame, no es acertado, que alegremen-
te dulce recre, ni divierta. Llega al cap. 30. y aun sin aver
tenido termino la afliccion, aunque estaba cerca de tenerlo
(hablandose de los mismos en esta profecia, que en la
passada, segun Vatablo, y San Gerónimo) y à los que dis-
identes, no quisieron quedar se seguros en su patria, hechos
desertores de ella, hizieron consejo, y vrdieron vna tela
contra el consejo de la Magestad, los tiene por desgracia-
dos el Texto: *Vae filij desertores:: vt faceretis consiliū, &*
non ex me, & ordiremini telam, & non per spiritum meum,
vt adderetis peccatum super peccatum, pues hechos jumen-
tos del Austro: *Onas iumentorum Austri*; fueron cargados
de riquezas à refugiarse de vn pueblo, de vn exercito, que
no pudiendo despues aprovecharlos: *Ad populum, qui eos*
prodesse non potuit, en lugar de servirles de amparo, les oca-
sionò mayor confusion, y oprobrio: *Non fuerunt in auxiliū;*
sed in confusionem, & in opprobrium. Esto es, dize Hugo, los
trataron mas ignominiosamente, que si se huvieran queda-
do en su tierra: *Non potuit eos defendere, sed magis ignomi-*
niosè tractavit eos, quam si in terra Iudæ remansissent. Hizie-
ron fuga, dize Alapide, y vrdieron vna tela, que les sirvió
despues à ellos mismos de red, y de lazo, en que quedassen
confussamente prèssos: *Itac fuga sibi, texere retè, & laqueū*.
Por què tanta desgracia para estos hombres? Examinemos
à què exercito tomaron por auxilio, à vn pueblo, dize el

Alap.
Jup. 2.
7.

Sup.
Synop.
capit.
ap. Cor
nel.

Cap. 30

V. 6.

Hic.

Hug.
hic sup.
v 5.

Sup. c.
30. v.
1.

Tcx-

rando entre los estragos el principal, ocasionado de vna
 viña, donde huvimos de recoger, con lagrimas el Santo
 Sacramento, despreciado de los Hereses en ella: *Lugere
 fecit vindemia.* Havo citara sin dulzura en este Congreso
 Nobilissimo para elamar tristes por el remedio: *Contiuit
 dulcedo cytharæ,* quando ya hemos experimentado, que
 aquella vrdida tela fue lazo para los desertores, que refu-
 giandose à vn exercito de Luteranos, y Calvinistas; *Hec
 ei ingressit Calvinus, & Lutherus,* fueron de ellos mismos
 tratados mas ignominiosamente: *Magis ignominiose tra-
 ctavit eos,* quedando por vltimo auxiliadores, y difidentes
 destruidos con la asistencia de la Vara de la Concep-
 cion Purissima: *Virga percusus.* Celebrese con alegres
 suaves citaras: *In tympanis, & cytharis,* no como quiera,
 sino con citara del Santissimo Rosario: *Que est cythara
 quindecim chordarum:* celebrese en esta citara la victoria,
 que es la cithara, en que tiene su recreo aquella Empera-
 triz Divina: *Quam requiescere faciet,* &c. pues su Protec-
 cion nos ha allegurado, de nuestros enemigos todo el
 triunfo.

En nombre de vn Catholico Reyno perseguido, y sub-
 jugado clamaba el Profeta Rey, como que con profetico
 espiritu veia otro Monarca, justo, y santo, expulso de su
 Corte, y de su Reyno, pidiendo, que se aclarasse su justi-
 cia, allegando à conocer sus enemigos, que sin razon le
 perseguian: *Iudica me Deus, & discerne causam meam.
 Et cognoscant (dize Lorino) quam fraudulentè, falsò, ini-
 que, inhumaniter illi persequantur, Deus, ipsius innocentiam
 in apertum proferat.* Pide el que se aclare la justificacion
 deste Monarca, para que conozcan sus enemigos, quan
 falsa, iniqua, y cruelmente le persiguen, en ocasion, en que
 se halla lexos del corazon de su tierra, repulso, y arrojado
 de su tierra: *Quare me repullisti.* O como leyò San Gero-

*Psalm
 42.
 Hic.*

*Apud
 Lor. y.
 ni. 2.*

inimo *Proceriffi*, y otros *Blangiffi*. Se veía arrojado, repulso, y lexos del corazón de sus dominios, tiranizados de sus enemigos. Dè que enemigos? Ya lo advierte Lorino:

Sup. y. 1. *Tum infidelium, tum hereticorum, & schismaticorum, tum improborum Christi duorum.* De vna liga de Infieles, Hereges, Scismaticos, y malos Christianos, estaba el Reyno subiugado, el Rey triste, y afligido retirado, y lexos, con el motivò de afigirle su enemigo: *Dum affigit me inimicus,* quando en estos lutos de afliccion, y lagrimas (como leyò la letra Caldea, y expone Luino) *Obscurus, mœrens,*

Apud Lor. y. 2. *atratús, tristis luctu, & in tenebris,* tocaba la cithara: *Confiabor tibi in cithara,* que en tiempo de tanta tribulacion no feria muy alegre. Llega al Psalmo 97. en que segun

Abbas. ap Lor. in arg. cap. San Athanasio se canta la victoria conseguida del mismo Rey, que dexamos affigido, contra aquella coligacion de Hereges cismaticos, y malos Christianos; y acabandose las lagrimas, y sollozos, todo es musicas vniversales, y continuados regozijos al son de otra alegre, y risueña cithara: *Psalite Domino in cythara,* con nueva musica: *Cantabam novam,* Por que tanta alegria? Es muy de nuestro intento Lorino: porque en esta victoria hizo vna cosa el Rey muy singular, muy nueva, y muy poco acostumbra

Lorin. sup. y. 1. da à suceder en los Reynos, digna de admiracion, y de toda alabanza: *Quia nova ille quedam, & insolita, magnaque admiratione, & laude digna fecit.* Sepamos lo que hizo: Que? Que siendo así, que apocadas sus tropas, disminuïda su gente, no avia quien pudiesse defenderlo del soberbio enemigo exercito, sin necessitar de auxilio extraño (que pudiera tenerlo, si lo esperàr) salio con la poca gente que le avia quedado, y destruyò à su enemigo; manifestando al mundo todo su invencible valor, trayendo cõ la victoria à su Pueblo la salud contra aquella enfermedad, de que antes adolescia, dizelo exprestamente como

15
 ipse sibi

si hablara de nuestro caso el Autor citando: *Nem tum nullus esset, qui defendere populum eius posset, ille qua valens, minime viribus indigens alienis, per se solus, valde opportunis, in se opem, ac salutem acutilit, exercens dexteram, & brachium, sive in vultu robur suum.* Luego si esta es individualmente nuestra victoria, conseguida contra aquella soberbia liga de Hereges, Cismaticos, y malos Christianos, que oprimiendo nuestro Reyno, hizieron estar repulso de su Corte nuestro Rey, y señor, que vistiendose de obscuro luto, salio à castigar su atrevimiento, alcanzando con unas nuevas, singulares, y admirables circunstancias, una completa victoria: cierto es de este nobilissimo Congreso manifestar su gratitud con nuevas alegrias, nuevas musicas en la citara acorde del Rosario.

00 Mas motivo parece que se halla en el Sagrado Texto para tan univrsales regozijos si hazemos nueva reflexion en la letra: *Quia mirabilia fecit,* han de ser muchos los regozijos: muy publicas las gratitudes nuestras: *Cantate, & exultate, & psallite,* porque la victoria se consiguió con muchas maravallas, siendo visiblemente Dios quien con su mano poderosa nos aseguró el triunfo: *Salvavit sibi dextera eius.* Ofrecefe y à reparo en el *sibi,* que parece, que es decir, que Dios aseguró, y consiguió la victoria para sí. *Sibi* es dativo de utilidad; con que se celebra un triunfo, en que fue el mismo Dios el utilizado: y à buelve el reparo à nuestro intento Lorino; que expone así: *Deus salvavit sibi, id est ad honorem suum;* y atendiendo este sentir con el de Euthimio, que tiene al Pueblo por interessado en el triunfo: *Salvavit populum, qui olim ab inimica captivus, & servus tenebatur;* tenemos nuestra victoria muy à la letra: porque si en ella el Catolico Español pueblo, que estaba cautivo, y afligido de la coligación dicha, quedó libre, seguro, y dichoso, al mismo tiempo se aseguró

habe
 v. v. v.
 v. v. v.
 v. v. v.
 v. v. v.
 v. v. v.

Hic:

Ap.
 Lor. ib

el honor de la Magestad Suprema de los mismos enemigos ultrajados. Y así se cantaba con cítara alegre nuestra victoria; y como que fue para los Españoles de libertad, para nuestro invicto Monarca de crédito en sus Reales Armas, y para el mismo Dios (bolviendo por su honor) de desagravio: Sino es, que diga con San Agustín, que fue como para utilidad de nuestro Dios el triunfo: por que si quedó asegurada la Religión, que de otra suerte horramos pérdida, y se le dan las gracias repetidas à su Magestad por la victoria, en que el mismo Dios se complace: *Deus saluavit sibi, quando collata sanitas populi per gratiarum actionem ad suum revertitur. Aulthorem;* (que dixo el Santo) de honor suyo es el triunfo, quando de libertad para el Español Reyno la victoria; porque se le rinden estos especiales obsequios.

Cántese en hora buena con cítaras alegres, con músicas nuevas, con uniuersales regocijos el triunfo; quando no pareció pudo carecer de influxo para alegrar la victoria; que tan gustosos agradecemos. De una bien discreta Nación, dize el Erudito Cornelio, que aplicaba todo su elmero à arreglar al son bien concertado de cítaras dulces sus tropas: quando avia de dar alguna batalla; fiados en la experiencia, de que quando despreciaban el marcial ruido de los clarines, se volían de este acorde instrumento para disponer su exercito: entraban ó mas animosos los soldados à la militar disputa, con el seguro del triunfo: *Ad cytharæ sonum acies instruebant, & ciebant.*

Cornel. tubis, ut sedatiore animo prælium aggredierentur. Tan in Apo. feliz vaticinio es la cítara de vencer. que allí la experiencia los hizo ciertos de su venturoso presagio, que no
 y. 8. c. sin mysterio reconozco practica nuestra España. Sonò en
 5. la ocasion, que estaban nuestras tropas sin aliento por vencidas, y por pocas; precisadas à disputar à los ene-

ningos contentos en posesion, que sin rezelo presumian tener de nuestrs Monarquias la armoniosa citara del Robarrio en rogativa pinda la ay sin culpa de esta guerra vian a nuestrs soldados deshechados en animo para pelear, y de seguridad de vencer. *Los dos reinos de la guerra*
 Una liga de dos fieras bestias, ò vna coligacion de dos formidables exercitos refiere el Evangelista Profeta por su Apocalipsis tercero, en que hallo toda la proporcion de nuestro assumpto: Venian tan ofsinamente sobervias por coligadas, ò coligadas por sobervias, que haziendose adorar de todos, y afianzados de muchas victorias, no contentandose ya con vna corona, traia la vna diez sobre su cabeza: *Decem diademata*. Por el mar traxo su camino la vna, y por la tierra la otra, aunque llegando à coligarse, se vnieron de tal forma, que quanto hazia la primera, lo executaba en presencia de la segunda: *Et potestatem prioris bestie unum faciebat in conspectu eius*. Ya las tenemos unidas, veamos à que se han coligado: A temerizar, y sojetar con su sobervia el mundo, creyendo que de temor todo se les rindiessse: *Quis similis bestia, & quis poterit pugnare cum ea*. Quien avrà que se atreva à pelear contra la primera, que vino por el mar? Con esta paz, aunque aya guerra con todo el mundo (dezian algunos) discurre que seria el dicho nacido de pusilanimidad, y no de malicia, especialmente quando llegò à ser en nuestra España vulgar adagio este error: Con todo el mundo guerra; pero contra esta soberbia Nacion, zora de nuevo coligada con otra no menos poderosa y quien ay que se atreva à guerrear? quien contra tan fuerte liga? *Quis poterit?* Pero; ò desgraciada liga! Traia este primero exercito (que exercitos significan en sentir comun estas bestias) traia el primero que vino del mar: *De mari bestiam* ascendente, la boca abierta para hablar blasfemias contra

Apoc. 3.13.

Apoc. 3.13.

Y. 12.

Vers. 4

Vers. 1

Vers. 6

tra Dios, con el Santo Nombre, y contra los Santos, q̄
están en el Cielo *et aduersus eos sum in blasphemias ad
Deum; blasphemate nomen eius. Et ab exercitu eius, et
eos qui in Caelo habitant.* Este es el primer exerci-
to primero; de que como admirada el Evangelista San-
to exclama: *Si quis habet aurem audiat.* Si ay alguno, que

Hic 7.

9.

no teniendo laimado el oido puede aplicarle, oya los
infelizes progresos de esta bestia, de este exercicio, de
esta liga. Comenzaron venciendo: *Datum est illi bellum
facere cum sanctis, et vincere, etc.* Pero no ay que afligin-
se demasiado, que ellos quedaran vencidos; y los que so-
bervios ora exultivan; despues quedaran confundidamente

Vers. 7

vencidos; y infelizmente presos: *Qui in captiuitatem deti-
xerit, in captiuitatem daret.* Venia este primero exercicio
blasfemando; esto es, destruyendo; dize Alapide, o inten-
tando destruir: *Aboleré: conantur.* Qué es lo que queria
extinguir? Al mismo Dios, quitandole sin duda el honor,
y veneracion nuestra con sus vitrages, su Tabernaculo,

7. 10.

Et tabernaculum. En que entendió mi Gran Padre Rufino
todas las alhajas Sagradas de vn Templo: *Aras, libros,
vestes, mensas, et similia proijcentes pedibusque conculca-
tes.* Venia arrojando, destruyendo, y despreciando los
Sagrados Vasos, las vestiduras Sacerdotales, y semejan-
tes alhajas; pero qué mucho, si aun el mismo Dios padeci-
ó su soberbio atrevimiento, sin quedar libres, ni aun las

Hic 7.

6. 11.

Imágenes de los Santos: *Et eos; qui in Caelo habitant.* Es
digno de reflexion, que todos estos atrevimientos los ha-
zia la primera bestia, el primer exercicio; que aunque ya
el otro estaba vnido con este; y se hazia en su presencia; y
lo permitia; pero él no hazia mas que permitir los vitra-
ges, que la otra à su vista executaba: *Faciebat in conspectu
eius.* Petaba contra esta desgraciada liga vn exercicio de
Catholicos, cuyo esmero era defender va Conde de Saeto

Ruffi-

nus ap

Lorin.

sup. p. 73.

7.

7.

7.

7.

7.

7.

7.

y avien-

y aviéndolo peleado, dize el Texto; que se oyó vna voz como de muchos, que tocaban cítaras o *Sicut cytharædo- rum cytharæ cantium in cytharæ suis*. No tiene duda, que conseguirán el triunfo, que si a quien con cítaras los anime, avrán de lograr la victoria. Averiguemos expressamente qué potencias, ó exercitos son estos coligados, que no nos ha de quedar duda. En la bestia del mar está entendido el Antichristo, segun opinión común; pero averiguando Cornelio, quien se entienda en el Antichristo, dize, que los Hereses modernos son precursores del Antichristo, simbolizado en la bestia del mar: *Hæretici moderni præcursores Antichristi*. Y en otro lugar, hablando de la misma bestia: *Calvinus dicendus est Antichristus, & Babylon Ecclesia hæretica, quâlis modò est Ecclesia Anglicana*: Con que aquel exercito, que vino del mar significa à los Hereses Calvinistas, y Luteranos, como son los Ingleses. Y quien era la orza, que tenia hecha liga con esta Aleazar: *bestia terra Romanorum Imperium*. Véis aqui todo nuestro caso: Vinieron los Ingleses por el mar, y uniéronse con el exercito del Imperio, comenzò esta liga veniendo, entraronse hasta nuestra Corte, hizieron los Ingleses las profanaciones, que aun oy lloramos; pues no contentándose con hurtar las vestiduras sacerdotales, que bearon Afas, arrojaron por el suelo los Sagrados Vasos, llegando su atrevimiento à ultrajar al mismo Dios en el Sacramento Augusto. El exercito del Imperio, y su Principe no era quien lo hazia; pero lo hazian los otros en su presencia, y lo permitia: *Faciebât in conspectu eius*. Que hizo este segundo? Tambien lo dize el Texto. Promulgò edicto, de que todos traxessen vna señal, vn caracter, por el qual fuesen conocidos sus afectos: *Faciet omnes puulos, & magnos, & divites, & pauperes, & liberos, & seruos habere charactèrem*. Contra esta liga peleò siempre Cato-

Cap 14
v. 2.



Cornel.
hic sup
v. 6.
Idem
sup. c.
17. v. 5
Apud
Cornel.
v. 11.

13. v.
16.

lica

16. lica España por desagrayar al Cordero del Sacramento
 Augusto, Exortecida de nuestro Rey, y Señor D. FELIPE
 QUINTO, y que sucede? Que quedaron vencidos, capti-
 vos, y presos los que antes avian cautivados, cumpliendose
Qui in captivitate duxerit captivitatem vadet. Y
 à un triunfo, como esse que se sigue? Que con otras armo-
 niosas citaras se celebrò accion de gracias por la conse-
 guida victoria: *Et vidi eos, qui vicerunt bestiam habentes*
cytharas Dei, & cantantes. Que cantaban accion de gra-
 cias, dize Alapide: *Gratias agentes.* Pues si este es à la le-
 tra todo nuestro caso, aya músicas alegres en las citaras
 del Santissimo Rosario, en accion de gracias por el
 triunfo

Cap. 15
 v. 2. &c
 3.
 Alap.
 bie.

General Caudillo del Pueblo de Dios con timido ju-
 das, como por Rey de aquel Pueblo, aunque contra la
 voluntad del Emperador Antiocho, determino este, sub-
 iugando sus tierras, poner quien à su arbitrio lo gover-
 nasse. Junto su exercito, arreglò sus tropas, y comenzo la
 conquista, romando en el principio de la guerra algunos
 pueblos, hasta señorearse dueño de la Corte de Jerusalem,
 quedando sin sus habitadores legitimos como un paramo,
 o desierto: *Et Jerusalem non habitabatur, sed erat sicut de-*

Cap. 3
 lib. 1.
 Mach
 v. 45.
 v. 49.
 bic.
 Hic v.
 45.
 Corael.
 le suo
 v. 50.

sertum, aunque de los enemigos tan possida y dominada,
 que apoderandose del Templo, quitaron los Sacerdotales
 ornamentos: *Attulerunt ornamenta Sacerdotalia.* Des-
 preciaron, hollaron, y profanaron todo lo Sagrado: *Et*
sanctum conculebatur, sin dexar alta ja Sagrada, en sen-
 tix de Cornelio, que no contaminassen: *Altaria, vasa,*
omniaque templi loca à Antiochi satellitibus profanata,
conculcata, & contaminata sunt, llorando los Sacerdotes,
 ver que no podian hallar el remedio de tanto desconte-
 dimiento, y que huan precisados à no ofrecer sus sacrifi-
 cios, porque le hallaban de sus enemigos vilipendiados, y
 del

despreciados *Sacerdotes tui facti sunt in luctum, & in la-*
militatem. Id est & illipenduntur (dize Alapide) Afligida
 de esta suerte toda la Monarquia saltó la dulce melodia
 de la cítara: *Defecit ibi tibia, & cythara.* Pero tu valeroso
 Caudillo determinó salir à desagraviar la libertad del yu-
 go que à sus vassallos tenían impuesto aquella liga de Na-
 ciones, exortendolos con el motivo de aver venido à des-
 truir lo Sagrado, que es lo que movió el corazon de nues-
 tro Gran Rey, para animar à los suyos à la batalla. Es
 bien notable la propiedad de aquella con la nuestra.
 Movieron los enemigos su exercito *Medierunt castra.* Y
 aviendo hecho tales estragos en la Corte, sin duda salie-
 ron de ella para sacar al campo al Catolico Caudillo, se-
 guros de la victoria. Dividieron en dos cuerpos sus vale-
 rosas arregladas tropas. Pusieron el vno fortificado en
 vna Villa con su Castillo: *Et collocaverunt ad Asstrim*
Emmasm, Villa, ò Pueblo, donde legraron los dos Disci-
 pulos conocer à Christo Resucitado en la fraccion del
 pan: *Ibi Christus duobus discipulis apparuit, & in fractio-*
ne panis se apparuit. A este lugar San Lucas le llamó Cas-
 tillo *In Castellism,* San Marcos Villa *In Villam,* con que
 era Villa con Castillo, como lo es Brihuega. Aqui, pues,
 se fortificò la vna parte del exercito, compuesta de vnos
 Soldados Veteranos, muy diestros, en quien podian espe-
 rar los enemigos vna vigorosa defensa: *Et hi deti ad pra-*
liam. Y la otra parte del exercito se quedò en el campo,
 detrás de vn monte, que los ocultaba. Llegò el Catolico
 Caudillo, y comenzandose con los de la Villa primero q̃
 con los otros las baterias, logiò desbaratarlos enteramente;
 pero con tal fortuna, que à averse detenido mas en
 la conquista, quizá no se huviera logrado tan completa,
 porque aun sin poderse el exercito victorioso detener à
 apeteer los despojos de los vencidos, aun sin averse con-
 clui-

Vers.

51.

Alap.
hic

Vers.

45.

Hic t̃.

57.

Ibi.

Alap.
hic.

cluido la accion, se comenzò à registrar la otra parte del exercito que puesta en forma de batalla, se desgajaba del monte para socorret à los primeros: *Aduoc loquente Iuda*

Cap. 4.

ÿ. 19.

hac, appauiit pars quadam prospiciens de monte. Pero desbaratados estos como los otros, se cantò por el Pueblo de Dios la victoria, siendo muchos del victorioso exercito los intereses: *Et acceperunt aurum muleum, & argentum, & hyacinthum, & purpuram marinam, & opes magnas.* Siendo tan individual nuestro caso, el del Texto no necessita de apropiacion; solo puede dudarse de las Naciones que eran; pero siendo su Caudillo comparado con el valleroso Leon: *Similis factus est leoni;* teniendo

Hic ÿ.

23.

Leones por especial blason de sus Vanderas: *Tradunt Ladai Iudam pro insigni in vexillis suis gestasse leonem,* y

Alap.

Cap. 3.

aviendo sido las obras de sus contrarios, como las de nuestros enemigos, pues aun hasta los Sagrados Panes de la Proposicion derramaron por el suelo, que despues pusieron sobre la Mesa los victoriosos: *Posuerunt super mensam panes.* Dieron alli las gracias por el triunfo: *Et adoraverunt, & benedixerunt in Cælum eum, qui prosperavit eis,*

Hic ÿ.

51.

ÿ. 55.

valiendose de citaras para el obsequio: *In santicis, & cytharis.* Luego quando todo nuestro caso es el mismo, el empleo en la citara del Santissimo Rosario es el mayor acierto.

Hic ÿ.

54.

Repitase la citara suave de las Aves Marias, que si esta expele los malignos spiritus, como lo hazia la de David con Saul su perseguidor, sonando esta se ahuyentaràn los que obstinan los corazones de nuestros enemigos, y de los que protervos quieren dueños à los que solo saben

Lib. 1.

Reg. c.

15.

dominar como tiranos, para que quede en paz el Reyno en pacifica possession de sus dominios todos nuestro Rey, y señor D PHELIPPE QVINTO, acreditada la Nacion, y toda la Monarquia dichosa, que todo nos lo podemos

